

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

# **Fragmentos de una historia de vida. Clase y política en los relatos de una mujer del PRT.**

Bortolotti, Mariana.

Cita:

Bortolotti, Mariana (2009). *Fragmentos de una historia de vida. Clase y política en los relatos de una mujer del PRT. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/169>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Fragmentos de una historia de vida. Clase y política en los relatos de una mujer del PRT**

Mariana Bortolotti (UNR)

*“Yo estaba convencida de que ese tiempo, el tiempo de la militancia, era..., tenía la certeza de que era histórico, histórico en el sentido del acontecimiento histórico, de que iba a quedar registrado, de que a partir de ahí muchas cosas iban a cambiar, yo pensaba eso... en esos años de militancia.”*

El eje de este trabajo es el recorrido por la trayectoria de vida de una mujer que militó en el PRT en la ciudad de Rosario desde el 66' hasta los primeros años 70's. Dentro del marco de la historia oral, nos proponemos un primer acercamiento a una compleja y muy rica memoria que abre múltiples posibilidades de abordaje. El relato nos plantea los distintos derroteros que el compromiso político podía conllevar en dicho momento histórico: la militancia universitaria y partidaria, la "proletarización", las sanciones internas, el paulatino alejamiento de la militancia y el exilio. En el presente escrito, centramos nuestra atención en la reelaboración de su experiencia que la entrevistada realiza, en su particular mirada sobre la política universitaria y partidaria.

Nuestra propuesta implica una aproximación a las subjetividades militantes a partir de la experiencia de una mujer ex integrante del Partido Revolucionario del Pueblo (PRT). Este relato nos permitirá acercarnos a la historia de aquellos jóvenes estudiantes universitarios que inician su militancia política a mediados de los años '60, en organizaciones que devendrán político – militares pocos años después. Se intenta aquí un acercamiento, a través de ciertos pasajes de esta historia de vida, a la problemática de la identidad militante, de la construcción de un ideario en torno al militante del PRT, entendiendo que determinadas actividades a cumplir, roles a ocupar en la organización fueron marcando las conductas y comportamientos aceptables para un miembro del Partido. En el caso particular que nos ocupa, encontramos un singular recorrido por los carriles de la participación política, primero estudiantil y luego partidaria, narrados en una clave donde se cruzan clase y política.

**A modo de presentación.** Mercedes inició su participación en política a partir de su ingreso a la Universidad en el Rosario del '65. Como veremos más adelante, diversas circunstancias la llevan a abandonar su primera agrupación, identificada con las ideas del reformismo universitario de 1918, e ingresar en el brazo estudiantil del PRT y, de allí, al Partido a fines del '66. Permanece como militante hasta el año '70 y luego mantiene relaciones intermitentes en calidad de simpatizante hasta el retorno de Perón a la presidencia.

Como simpatizante a partir del '70 sigue sosteniendo un gran compromiso al funcionar su casa como depósito del ERP y alojando a la dirigencia partidaria de paso por la ciudad. En el '72 es encarcelada junto a su marido, aunque liberada al poco tiempo ya que se encontraba embarazada de su segundo hijo. Juzgada en dicho momento por el Fuero Antisubversivo recibe una pena excarcelable por encubrimiento y, con este antecedente, sumado a las explícitas amenazas de los personeros locales de la dictadura en septiembre del '76 emprende junto a su familia el camino hacia un largo exilio en España.

A pesar de su corta permanencia en el PRT, su mirada sobre esos años resulta particularmente interesante dado su cercanía con importantes dirigentes y su presencia en momentos centrales de la conformación de la organización como las primeras discusiones sobre la lucha armada y el IV Congreso donde se divide el Partido.

El relato<sup>1</sup> de “esos años de militancia” amerita que nos detengamos en algunos detalles de la trama misma de la narración, para dar paso luego a un análisis más propiamente de su contenido. La historia oral viene demostrando su potencialidad a la hora de visibilizar determinados sujetos sociales relegados por la historiografía tradicional, sus voces, historias e ideas en la búsqueda de pluralizar y complejizar el discurso histórico<sup>2</sup>. En este sentido, se ha demostrado cómo diversos factores identitarios se manifiestan en la situación de entrevista y dejan sus marcas en los relatos. Género, clase, edad, son algunos de los caracteres que atraviesan nuestra mirada del mundo y, también, nuestros recuerdos. El recurso a la historia oral como metodología de acercamiento a la historia de las mujeres con el objetivo de restituirles a la historia y, a la vez, restituirles *su*

---

<sup>1</sup> Este relato es la resultante de cinco entrevistas que registré en el lapso de dos meses en el año 2008.

<sup>2</sup> Ver: THOMPSON, P. "Historia oral y contemporaneidad" en *Anuario* N° 20, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, 2005.

historia<sup>3</sup> ha permitido detectar como este constructo social que es el género se manifiesta en el relato de las entrevistadas de distintas formas y grados de importancia. Nuestra preocupación inicial giraba en torno a las experiencias de las mujeres en la militancia de los años '60 y '70, rescatar estas presencias a partir de registrar sus vivencias y problematizar el rol que cumplieron al interior de las distintas organizaciones políticas y político-militares. Sin embargo, y más allá de una duda inicial acerca del interés que su experiencia pudiera despertar, el discurso de Mercedes se desplegó en una intensa trama de vivencias, apreciaciones políticas y revisiones actuales de su ser en la historia de donde puede verse un anclaje muy fuerte en términos de clase y política.

Nos encontramos con una voz que se asume plenamente como protagonista de los hechos, de la época que narra y, precisamente por esto, no está demás destacar que se trata de una mujer, militante estudiantil y partidaria de base, que sólo estuvo en una instancia de dirección en la organización estudiantil del PRT por un corto período. Cabe agregar también que su pareja por esos años, si bien participa de la agrupación universitaria no se involucra en la misma medida y, de hecho, no ingresa al Partido manteniéndose como simpatizante hasta la desvinculación de ambos.

Esta voz propia que se construye en el acto de habla no se funde plenamente con ninguno de los “nosotros” que aparecen en su relato (el “nosotros” de los compañeros y compañeras de militancia, el de la pareja y el que refiere a su grupo de amistades por fuera del Partido), sino que toma alternativamente la perspectiva de cada uno de ellos en correspondencia con el momento relatado.

No obstante, y ante nuestra insistencia, da cuenta de la situación desventajosa de las mujeres en las organizaciones políticas de la época y en la sociedad en general. Detecta claramente que *“...el Partido bajaba línea. Así como bajaba línea en lo político, bajaba línea respecto al comportamiento del militante y la línea del Partido impulsaba esto que yo te digo, que la carga de la maternidad es compartida, la carga de las tareas de la casa es compartida, etc., etc. Y si había que bajar línea sobre esa cuestión es porque la cuestión estaba, sino no hacía falta. Pero si se bajaba línea es porque las compañeras se quejaban. Pero bueno, no era mi caso, por suerte, yo no.”*

En cuanto a su situación personal, dado que su pareja no compartió la militancia partidaria: “- Y las actividades políticas cómo influían en la pareja?

---

<sup>3</sup> BOCK, Gisella. “La historia de las mujeres y la historia de género: aspectos de un debate internacional” en *Historia Social* N° 9, UNED/Valencia, invierno de 1991.

*- Y, te diría, conflictivas no. Yo estaba casada con un tipo que era muy compañero y a diferencia de muchos hombres de nuestra edad, inclusive amigos de él, que yo conocí a partir de mi relación, que tenían una relación diferente con sus mujeres. Alberto conmigo tenía una relación de mucho compañerismo, él me acompañaba y yo lo acompañaba.”*

En esta apreciación Mercedes establece una diferencia entre su experiencia y la de otras mujeres con las que compartió diversos ámbitos como la militancia, el grupo de amigos y amigas, la Facultad. Esta diferencia junto al hecho de su ingreso al Partido mientras su pareja permanece como simpatizante parecen fortalecer su protagonismo en el relato. En relación a lo anterior, cabe agregar que Mercedes vuelve tardíamente del exilio separada y dejando en España a sus hijos que deciden no acompañarla, es decir, que en este caso aquel pasado que se narra es permeado por la historia posterior y el presente de la entrevistada.

Esta suerte de desencuentro entre nuestra demanda y las respuestas de la entrevistada nos llevó a rever esta primera escucha sesgada y proponernos otra lectura posible de esta historia de vida, atendiendo a las claves narrativas que se despliegan en el relato.

**Ingreso a la militancia.** Mercedes atravesó los años finales de la escolaridad primaria y toda la secundaria en un pueblo cercano a Rosario, a donde le llegaron por intermedio de una prima los ecos de la lucha estudiantil por la educación laica en la conocida controversia desatada bajo el gobierno de Frondizi.

*“Entonces, ella me contaba de las tomas de las escuelas, de la participación del estudiantado en la política de la ciudad y la manera en que se implicaban en las medidas que tomaban, las huelgas, las tomas de colegios. Cosa que en el pueblo... no existía... (...) En el pueblo, las protestas eran totalmente diferentes, era escaparse de la escuela un día, hacer algún tipo de maldad o de travesura en el colegio que atentara contra alguna persona en particular pero hacer planteos de política donde el estudiante pudiera decir que es lo que quería respecto a la enseñanza y a los modos, no formaba parte de mi experiencia en la escuela secundaria. (...) Por lo tanto, yo cuando llegué a Rosario tenía muchas expectativas...”*

Esta primera noticia acerca del activismo estudiantil se reforzó el año previo a su ingreso en la Universidad al entrar en contacto con estudiantes pertenecientes a una agrupación que respondía al Partido Socialista. Así, en 1965 se traslada a Rosario para

estudiar Psicología y a la par ingresa a militar en la organización estudiantil NARUL, que se reconocía en el proyecto reformista del '18 y que se encontraba al frente del Centro de Estudiantes de la Facultad. Un año de muchos cambios personales, vive primero en casa de unos tíos, ya que sus padres y su hermana menor permanecen en el pueblo, luego en una pensión hasta que se casa, previo un noviazgo de seis meses, con Alberto a quien había conocido en la Facultad. Militando juntos los encuentra el golpe de Estado del '66 que vino a modificar sustancialmente el panorama de las Universidades nacionales, afectando particularmente al mundo de los jóvenes.

*“... me acuerdo que estaba en el teatro La Comedia y daban ‘La profesión de la señora Warren’, una obra de Bernard Shaw, trabajaba Inda Ledesma y él era un actor muy conocido de la época de doble apellido pero no me voy a acordar, muy buen mozo él; y a la salida habíamos ido al bar a tomar un café, estaba la radio prendida y escuchamos ‘comunicado número...’, así que... Al otro día, yo día fui a la Facultad y en el (bar) Iberia me viene a hablar Liliana Delfino a quien yo conocía de la Facultad para preguntarme si podía estar unos días en casa, eso por un lado, por otro lado también viene a hablarme U. que era miembro de la agrupación que era del PC haber si... lo mismo. Consecuencia, desde ese día en mi casa había un montón de gente huída de sus casas temerosas de que se hicieran redadas por la represión.”*

El golpe dio comienzo a nuevas experiencias políticas para Mercedes: *“Liliana y Luis se quedaron como un mes, mes y medio, Liliana Delfino y Luis Ortolani. Mes, mes y medio que aprovecharon para hacernos la cabeza al Alberto y a mí (risas), como se decía con los términos de época, para captarnos, hicieron un trabajo de captación con resultado muy exitoso. Yo renuncié a la agrupación NARUL, empezamos a militar en la agrupación Avanzada...”*

En la búsqueda de acercar aquellos momentos, nuestra entrevistada recurre a diversas estrategias narrativas. Entre estas se destacan el apelar al contexto histórico como marco que torna comprensible la propia historia, presentándose a sí misma como parte de un emergente epocal más amplio.

“- Cómo fue el cambio? Porque vos entrabas a la Universidad, a tu primera organización de militancia en el ámbito universitario con una expectativa y al tiempo, cambias de organización. Cómo fueron para vos esos pasos?

- ... ,... *En el medio de todo esto estuvo el golpe de estado, previo al golpe de estado en el '65, que fue el año que entré a la Facultad, yo recuerdo que a mediados de año se*

*produjo la invasión a Santo Domingo por Estados Unidos<sup>4</sup>. Se hizo un acto en la Plaza Pringles al que yo fui y quedé absolutamente impactada de ver semejante movilización por una cuestión que estaba pasando en otro país pero donde las consignas que se levantaban eran consignas que afectaban a toda América, porque eran consignas antiimperialistas. (...) Me parece que había como un ambiente general entre los estudiantes, que era el sector en donde yo me había insertado, que excedía los marcos de la lucha por conquistas estudiantiles, iba más allá de pedir gobierno tripartito e igualitario.”*

*“Pero ya te digo, por lo menos en el año ’65, la Universidad, para usar términos de la época, era una especie de caja de resonancia de las problemáticas sociales, de la ciudad, del país e internacionales, de la misma manera que salimos por Santo Domingo, salimos después contra la dictadura de Onganía y salimos con consignas como ‘obreros y estudiantes, unidos y adelante’ que era la consigna clásica de la época...”*

Más allá de este clima de época como telón de fondo, otros factores de importancia surgen a la hora de explicar su militancia:

*“El pasaje mío de una agrupación que cuando yo digo reformista digo una agrupación donde se notaba menos ese planteo que excede al marco de la Universidad, no?, se notaba mucho menos... era... Pero, bueno, de cualquier manera lo que tuvo influencia no fue eso, no, no fue puramente ideológico sino que entra un elemento que,... lo puedo expresar en un término no político sino psicológico, no?, que tiene que ver con la identificación. Yo, cuando se da el golpe militar de Onganía como te contaba, vienen a mi casa, vienen a refugiarse una serie de compañeros que eran de otras agrupaciones, entre los cuales Liliana y Luis y se quedan mucho tiempo, y digamos que... la decisión de tomar otro tipo de responsabilidad respecto a la política tiene que ver con mi relación con ellos... Y, bueno, en todos los órdenes y, además, era gente... más leída, más culta en todo sentido, quiero decir,... no solamente libros de política sino... de literatura, de teatro, de cine, era un grupo de gente realmente muy interesante, muy interesante...”*

Nos detendremos más adelante en la problemática de la identidad y como surge en distintos pasajes del relato, destacamos aquí la referencia a un proceso de identificación

---

<sup>4</sup> Se refiere a la invasión del territorio de Santo Domingo por el gobierno norteamericano de L. Johnson el 29 de abril de 1965.

como detonante y las características que Mercedes menciona de quienes serían sus compañeros de militancia: *“era gente... más leída, más culta en todo sentido”*.

El cambio de organización junto a la nueva situación de la Universidad, intervenida por el gobierno de facto, hicieron que Mercedes asumiera nuevas tareas y un mayor compromiso. Previo al '66 *“la militancia era..., a ver, en el Centro de Estudiantes funcionaba un mimeógrafo y se hacían, se mimeografiaban las clases, lo que ahora son las fotocopiadoras en aquel entonces se hacía en mimeógrafos. Entonces, la gente de las agrupaciones destinábamos algunas horas de actividad diaria para llevar adelante el Centro de Estudiantes, sacábamos volantes, imprimíamos clases...”*. En Rosario, la intervención afectó particularmente a la carrera de Psicología dado que la mayoría de los profesores, que venían de Buenos Aires, deciden renunciar masivamente como medida de protesta. El sector estudiantil, al no lograr evitar las renunciadas, decide ir a la huelga por tiempo indeterminado, la cual se sostuvo hasta fin del año con una importante adhesión del estudiantado a la que se sumaba el accionar de las agrupaciones.

*“... una de las primeras actividades que tuve en Avanzada fue, precisamente, parar a los carneros.*

- Cómo era eso?

- *Y, bueno, en diciembre había gente que estaba decidida a rendir, a romper la huelga y presentarse a los exámenes, entonces yo fui a buscar a unos amigos míos de Las Parejas, que eran altos y grandotes, para amedrentar específicamente a una persona que era estudiante de los últimos cursos, dirigente estudiantil que se iba a presentar a rendir y que no se presentó porque lo abarajamos a la entrada y le dijeron ‘si te presentás te rompemos la cabeza’, eso fue una de las acciones.”*

A continuación refiere a otra acción de las más notorias de la resistencia estudiantil que la tuvo como protagonista y cuyas consecuencias la llevaron a la dirección de Avanzada.

*“... Nosotros hicimos una acción en contra de los carneros que fue... realmente muy, muy... notorio, salió en los periódicos porque fue bastante salvaje. Que fue... en los exámenes de diciembre, lo planeamos en casa en las reuniones de agrupación, (...) planeamos tirarles pintura. Alberto trabajaba en una pinturería, así que él proveyó la pintura y nosotros planeamos la acción. (...) entonces, nosotros...nos escondimos y cuando vienen los estudiantes, el rector y el decano venían caminando por el pasillo, salimos corriendo del baño con un frasco de pintura y, de un lado y de atrás, y le*

*tiramos la pintura... y salimos corriendo, salimos corriendo y nos fuimos... nos escapamos. Yo recuerdo que dormí 17 horas después de la acción... ”* (relato a media voz)

Es interesante destacar los datos aportados por Mercedes que parecen buscar la ratificación externa de la importancia subjetiva del acontecimiento: la presencia de las autoridades de la Universidad y la mención a su publicación en los diarios. Cuando nos encontramos con estos pasajes anecdóticos dentro de las entrevistas se nos plantean ciertas inquietudes acerca del apego del recuerdo a los hechos y al grado en que la memoria va transformando y resignificando las vivencias<sup>5</sup>. En vistas a lo anterior, consultamos los diarios de la época y nos encontramos con que los tres periódicos de la ciudad, efectivamente, refieren al hecho en los días subsiguientes aunque ninguno menciona la presencia de autoridades académicas<sup>6</sup>. Si bien hallamos comprobación de que tuvo lugar lo narrado, cabe aquí interrogarnos por las divergencias entre las dos fuentes.

Por un lado, consideramos poco probable que los periódicos silencien la presencia de autoridades y nos inclinamos por pensar que constituyó un mecanismo de la memoria para otorgar una mayor relevancia a una acción que la tuvo protagonista<sup>7</sup> y a la contundencia de la resistencia estudiantil.

Por otro lado, esta puesta en contraste evidencia una consecuencia de la acción que no es mencionada en el relato de Mercedes: las lesiones, de carácter leve, que sufre una estudiante al caerle pintura en un ojo. La significación que cobró el hecho en su memoria parece haber desplazado ciertos elementos e introducido otros produciendo una adecuación entre el relato y el sentido atribuido. Colocando a las autoridades en la escena se refuerza la idea de que la resistencia estudiantil tenía como objetivo la finalización de la intervención a las Universidades y que, por lo tanto, se trataba de una lucha legítima.

*“... a final de ese año fue que yo entré al Partido, empecé a militar en el PRT en el año '66 y en vista de la escabechina que había producido la acción de la Facultad, había dejado la agrupación sin dirección fuimos ascendidas rápidamente* (risas) *a la*

---

<sup>5</sup> Para pensar estos problemas seguimos algunas de las reflexiones contenidas en: CARNOVALE, V., “Aportes y problemas de los testimonios en la reconstrucción del pasado reciente en la Argentina” EN: FRANCO, M: y F. LEVIN (comps.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*. Paidós, Bs.As., 2007.

<sup>6</sup> Véase: La Capital, Crónica y La Tribuna del 23/11/66; La Tribuna, 24/11/66 (Nota editorial).

<sup>7</sup> Agradezco este señalamiento a Cristina Viano.

*dirección de Avanzada... (risas)... Y fue nuestra función durante todo el año '67 con la agrupación en la clandestinidad, estaban totalmente prohibidas, tramar de la parte estudiantil acciones en contra de la intervención, de todo tipo. Todo esto que te cuento lo hacíamos en mi casa, una era... juntábamos petardos y los poníamos todos con una mecha y los hacíamos estallar, hacíamos actos relámpago... Para los actos relámpagos teníamos el apoyo de todo el Partido que venían con carteles en distintos lugares a participar en los actos estudiantiles y..., porque más masiva y con otras agrupaciones era imposible porque la represión era muy fuerte.”*

A partir de este nuevo lugar en Avanzada es convocada, a fines del '66, a participar de una escuela de cuadros que se realiza en la ciudad bajo la dirección de Nahuel Moreno, donde confirma su compromiso. Luego del IV Congreso del Partido, al cual asiste como delegada de la rama estudiantil, y producida la ruptura con el morenismo (“*todo Rosario queda del lado de Santucho*”) “*volvemos a Rosario, en el Partido se alienta lo que se llama... hacer algún tipo de tarea que ligara al militante con la clase obrera. Entonces, lo que se plantea es, en lo posible, y digo en lo posible no por... o sea, una decisión que no quedaba de parte del militante sino de la realidad, si había fábricas que tomaban obreros teníamos que estar allí. Y se da la política de proletarización. Toda la dirección del Partido nos pide que tenemos que trabajar en las fábricas y yo entré a trabajar al Swift.*”

**Proletarización. Identidades en tensión.** La experiencia de proletarización constituye un nudo central del relato de Mercedes. Allí vemos como entraron en tensión su historia familiar, la herencia que representa para ella la vida de sacrificios de su madre y su padre, con su militancia. En sus palabras surge claramente esta vivencia en términos de contradicción donde el mandato de clase encarnado en la voz de su madre choca con los objetivos políticos del Partido.

*“Y desde mi punto de vista, propio, subjetivo, para mi fue un golpe<sup>8</sup>... Mis orígenes por parte de mi padre, yo vengo de... mi nono que fue del ferrocarril, italiano que llegó, entró a trabajar al ferrocarril y se jubiló como empleado del ferrocarril, mi padre, mis tíos, mis tías fueron obreros del Swift. Por parte de mi madre, inclusive mi madre misma, empezando por mi abuelo fueron peones rurales, o sea, mi extracción de clase es obrera y de peones rurales. Ahora, yo recuerdo de siempre que mi madre me decía, a*

---

<sup>8</sup> Se refiere a su ingreso como trabajadora a la empresa frigorífica Swift.

*mí, me decía a mí y a mi hermana, que nosotras estábamos para ser mejor que ellos, teníamos más oportunidades, que de ninguna manera, mi madre me decía, iba a permitir que nosotras ‘burreamos’ lo que ella burreaba, que para eso nos mandaba a la escuela y que estábamos algo así como obligadas a tener una vida mejor que la que ellos tuvieron.”*

La solución momentánea fue fingirse otra, ni hija de obreros ni militante: “*yo recuerdo que en la entrevista en el Swift, yo digo mi nombre Mercedes R. y el tipo, el que me entrevistaba, me dice ‘ah, vos sos pariente de Blas’, se refería a uno de mis tíos (...). Yo sabía que se refería a él, entonces digo: ‘no, no, yo no’. ‘No, bueno, pero como no, pero R., familiar de Ernesto?’ No, no, entonces yo me inventé ahí una historia: que no, que yo venía de un pueblito del interior de la provincia, que había venido porque, bueno, pensaba que en Rosario iba a encontrar algo mejor y bueno... ahí mismo negué todo!!... (risas), pero por una razón. Yo no quería... yo sabía que lo que estaba haciendo ahí podía ser peligroso... no quería comprometerlos, la verdad; eso por un lado y por otro lado, también está el discurso de mi madre... yo soy otra R., no importa de dónde...”*

Resulta significativo que esta Mercedes inventada, llegada del interior en busca de mejores condiciones de vida, podría haber sido su propia historia si su familia no lograba mejorar su situación económica.

Por otro lado, también se ponen en cuestión los objetivos políticos de la proletarización<sup>9</sup> con lo que la realidad que la fábrica marcaba: “*entrábamos a las seis y media de la mañana hasta las tres y media y teníamos una hora para comer al mediodía, comíamos en la fábrica misma, no salíamos, no nos daba el horario. Yo recuerdo que no tenía ganas ni de hablar cuando salía de ahí porque era, salvo esa tres cuarta hora para comer, se trabajaba parada, sólo las abrazadas tenían banquitos, si había alguna. Después, trabajabas todo el tiempo parada... cortando carne. (...) un trabajo duro, muy, muy duro, de mucho desgaste físico, tiempo. Teóricamente nosotros estábamos ahí para, digamos, como para estar con las obreras, conversar con las obreras, hacer planteos políticos, que se yo,... en la hora de la comida no tenías fuerza ni para abrir la boca y durante el trabajo no podías decir ni mú porque abrías la boca y tenías una capataza que te estaba ahí amenazándote con penalizarte con multas económicas. Era una cosa realmente imposible.”*

---

<sup>9</sup> Para la política de “ir hacia las masas obreras” en el PRT véase: CARNOVALE, V., “Postulados, sentidos y tensiones de la proletarización en el PRT-ERP” en *Revista Lucha Armada*, Año 2, N° 5, 2006.

Esta tensión se resuelve, a favor del mandato familiar, con la renuncia al Swift y su degradación al interior del Partido.

*“Yo cobré mi primer quincena y yo... porque se cobraba por quincena, y en la segunda quincena, como a la mitad,... un día a las once de la mañana me dije no aguanto ni un minuto más, me saqué el delantal y me fui. Cuando llegué a donde estaba la capataza le digo: mire, me voy a mi casa. ‘Cómo a su casa?’. Le digo: ‘sí, me voy, además avise que me voy, dejo el trabajo, que me paguen los días que tenía trabajados, que los voy a cobrar’. Esa tarde misma se hizo una reunión de equipo, yo asistí, conté casi... después de tantos años mis palabras... muy semejantes a las que digo hoy, tanto lo que sentí,... sin argumentos, sin demasiados argumentos. Y, bueno,... se me sancionó después de eso. Y la sanción fue salir del equipo de dirección y volver a la militancia rasa (...) eso habrá sido en febrero... volví a la facultad. Esto fue a finales del '68, yo estaba embarazada.”*

Dos elementos que se presentan en la cita anterior son claves al momento de introducir un primer distanciamiento con el Partido: el deseo de continuar su carrera y la llegada de su primer hijo.

“- Y en ese momento vos que evaluación hiciste de la crítica y la decisión?

*- Yo tenía, a ver, una evaluación... yo no tenía elementos, por un lado, afinados. Yo medía todo en función de la culpa que me producía. La culpa que me producía el acto que había realizado, por un lado, y la satisfacción que me producía por el otro, un enorme alivio de volver a la Universidad, de pensar en mi embarazo, pensar en la crianza de mi hijo.”*

Es pertinente consignar aquí que cuando indagamos en su historia familiar apareció como central en su relato la pertenencia de clase, la condición humilde originaria de las dos ramas familiares, los distintos trabajos que sus padres desempeñaron desde niños, así como su adscripción al peronismo.

“-La última vez me habías estado contando de tu niñez y tu adolescencia entre Rosario y el pueblo y...

*Y un poco de la historia de la extracción de clase de las dos familias, tanto de la familia de mi madre como la de mi papá.*

-No se si a vos te había quedado algo pendiente de lo que habíamos estado hablando, si...

*No, no, no creo. Me parece que fui clara, no?, por parte de mi madre... es peonaje rural y por parte de mi padre es de obreros del ferrocarril y de la carne, no?, del frigorífico.*

*Esa son... esa es la extracción social, peones rurales y obreros. Y bueno, no se, quizás... esa fuerza de mi madre de inculcarnos tanto a mi hermana como a mi que... el estudio era la forma de ascenso social y que por la vía del estudio yo podía tener una vida menos sacrificada, una vida mejor. La frase preferida de mi mamá era ‘no quiero que burreen como burree yo’, o sea, hay trabajos mejores por hacer para ganarse la vida.”*

Vuelve a ser destacado allí este mandato materno que trasladaba el ideario peronista del ascenso social al seno familiar. De esta manera, este imperativo de clase impregnado fuertemente en la vivencia de Mercedes surge en sus recuerdos a la hora de tratar de hacer comprensible determinados pasajes (su ingreso a la militancia, la renuncia al Swift y el alejamiento del Partido) que parecen no poder traducirse ni explicarse en términos políticos, en términos de conciencia política.

Así al hablar de su ingreso a la militancia en el PRT destaca, como citamos anteriormente, el carácter de “*más cultos en todo sentido*” de sus compañeros, relacionándolo con su carencia personal fruto de la pobreza: “*era gente... más leída, más culta en todo sentido, quiero decir... no solamente libros de política sino... de literatura, de teatro, de cine, era un grupo de gente realmente muy interesante, muy interesante..., además de hablar de todos los temas,... una de las cosas que yo..., bueno, no se si alguna vez te comenté, yo siempre tuve acceso a los libros... de otros, libros que no eran míos. Yo tuve durante mi niñez y mi juventud pocos libros porque no tenía guita para comprarlos..., me proveía en el pueblo en la biblioteca, después en casa de amigos, era saqueadora de bibliotecas (risas)...”*

Sumado a esto, Mercedes nos plantea que son esas razones de índole “*subjetivo*” por las que resuelve abandonar el Partido:

*“Bueno, ahí empieza mi alejamiento del Partido que, creo que lo dije, poco tiene que ver con cuestiones ideológicas o políticas, son razones de orden absolutamente subjetivas casi las mismas razones que me impulsaron a entrar, las mismas que me hicieron... salir.”*

Podemos pensar que el orden de lo subjetivo puesto en contraposición a la política refiere al proyecto personal y de pareja al cual se alude al momento de renunciar al Swift. Este proyecto personal, entendido como la continuación de sus estudios universitarios, constituye ese avance social, esa superación de los orígenes familiares<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> “Yo soy de mi generación la única, entre mis primos, la primera y la única de mis antecesoras que llegó a la Universidad y que tengo un título universitario. La primera y la única de mi generación. Yo creo que ahí tuvo que ver el deseo de mi madre.”

que al momento de su proletarización comienza a chocar con la línea del Partido, y con el lugar en el que se había insertado inicialmente.

En este sentido, Mercedes se había insertado en tanto estudiante en el PRT y siguiendo la línea política del mismo es llamada a proletarizarse como medio de acercamiento a las masas obreras, para adoptar sus puntos de vista y poder operar políticamente al interior de la fábrica. Como vimos, estos objetivos tensionaron primeramente la idea que Mercedes tenía sobre sí misma y su lugar en la sociedad y luego se tornaron imposibles de compatibilizar con la vivencia diaria del trabajo fabril.

Con esta experiencia se cierra un círculo de identidades solapadas y, por momentos, contradictorias abierto por este primer posicionamiento como militante estudiantil, pasando por su propia definición de clase, como hija de obreros y peones rurales, y concluyendo, luego de su degradación en el Partido, con una confirmación de la instancia inicial.

*“Yo pensé ‘finalmente me he convertido en una pequeño burguesa’. En esa época, los juicios eran de este nivel, no?, bastante groseros. Pensé que... no me daba el cuero para ser una militante de un partido revolucionario, para ser una militante de dirección.”*

Esta confirmación contempla derivaciones positivas y negativas. Al interior del PRT redundó en su retorno a la militancia de base, alejándola de cualquier instancia de dirección. Pero, por otro lado, ella considera que: *“Yo creo que eso a mi, a mi, me jugó a favor. Creo, es más, que me salvó la vida. En otros casos que conozco, les jugó en contra, precisamente la misma proletarización, les hizo perder la vida. También yo tuve la suerte y la fortuna de no haber estado cuando me vino a buscar el ejército... y tenía los medios y recursos suficientes como para sobrevivir en otro lado.”*

**De militante a simpatizante.** Hasta aquí hemos visto distintos momentos de una experiencia de militancia sesentista en la voz de una mujer del PRT, intentando entrever en sus palabras la trama explicativa que la memoria va construyendo enlazando aquello que fue con lo que es hoy, lo que se creía y pensaba en el pasado con las ideas presentes.

Con respecto a algunos temas en particular, aparece esta inestable condición de la memoria en tanto construcción de un sujeto que mira hacia atrás en su historia personal intentando dar cuenta de los hechos que protagonizó. Estos temas refieren, fundamentalmente, a la lucha armada entendida como metodología para la toma del

poder y el cambio revolucionario que se encontraba instalada como idea fuerza en la nueva izquierda argentina desde la Revolución Cubana. Si bien nuestra entrevistada deja de pertenecer al Partido el mismo año en que se funda el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y, por lo tanto, no participa de acciones armadas, la “cuestión de las armas” y de la legitimidad de organizarse militarmente surge en varias ocasiones en su relato en forma de anécdotas.

En el presente apartado daremos cuenta de estas referencias acerca de la lucha armada y de la línea política del PRT luego del IV Congreso, considerando que resulta importante en la explicación de su alejamiento definitivo de la militancia, así como también opera como instancia de cuestionamiento de aquello en lo que se creyó en el pasado.

Desde su ingreso al Partido, Mercedes advierte la existencia de dos líneas de pensamiento: *“En ese entonces el PRT estaba unificado, no dejaban de notarse las diferencias entre lo que planteaba el Robi Santucho desde Tucumán y lo que planteaba Moreno desde Buenos Aires, eran dos líneas políticas que empezaban a diferenciarse de manera notable y las discusiones políticas llegaban a las bases.”* Estas diferencias se plasman en el IV Congreso provocando la división de la organización. Según nuestra entrevistada: *“Los debates, por ese entonces, en el primer año del... golpe de estado, los debates estaban alrededor de como organizar la resistencia, primero en caracterizar qué tipo de golpe era. (...) Caracterizar era encuadrar los rasgos más característicos tanto de personas como de instituciones como de políticas..., ‘qué caracterización tenés de tal cosa?’ ‘Cómo caracterizas a tal persona?’, formaba parte del lenguaje de la época (...), al caracterizar de una manera determinada la dictadura y caracterizar las formas de resistencia y de lucha comienzan a mostrarse las diferencias dentro del PRT, si se trata de emprender una guerra prolongada, si se trata de una resistencia que lleve a la insurrección... masiva, no?, fueron... o sea no es lo mismo prepararse para una guerra prolongada que... planear una serie de acciones que eleven la conciencia de las masas para en un determinado momento plantear la insurrección..., no?... No hubo acuerdo posible (...) se separa el PRT, se rompe, se fragmenta, Moreno se va con su Partido y Robi Santucho pasa a dirigir el PRT... y a precisar aún más en que consistía prepararse para la guerra prolongada, como preparar los militantes, como convertir a los militantes en combatientes.”*

Como ya se dijo, Mercedes adhiere junto a la mayoría del PRT de Rosario a la línea de Santucho y cuenta en términos anecdóticos cómo interpretaban en ese momento la línea política de la guerra prolongada:

“- Y vos... que pensabas sobre... la lucha armada?

*... Y por ese momento... la lucha armada en una guerra prolongada era... retórico..., en ese momento, era retórico, nadie tenía ni un matagatos... (risas), o sea, para empezar nadie tenía armas..., por lo tanto era, ya te digo, más bien retórica pero una de las actividades que se nos planteó a los militantes era hacer entrenamiento con armas, sobre todo a las mujeres que como no había servicio militar para mujeres no teníamos ningún tipo de experiencia con armas, los hombres como habían hecho la mayoría el servicio militar, si. Entonces, bueno, íbamos al Tiro Suizo, al Tiro Federal, alquilábamos...un máuser que se cargaban con una balas gigantescas y que traban de a un tiro y que tenían una patada que si te lo ponías mal te rompía el hombro y bueno, tirábamos, íbamos a tirar con esas armas (risas)... (...) que eran los máuser que se venían usando desde la Primera Guerra Mundial, eran unas armas antiquísimas con unas balas impresionantes y que costaban una fortuna por otro lado, quiero decir era caro practicar con eso porque uno pagaba..., bueno yo... nunca, por ejemplo, disparé una vez sola un rifle de pie, nunca me animé, o sea, yo disparaba acostada con el rifle apoyado en un lugar y bien calzado en el hombro, y disparaba a 150 metros... y de ahí no pasé nunca y después dije no, que no era para mí eso, no, (risas) no..., ya te digo, yo..., era más..., era por un lado..., en este sentido era retórico y, en lo práctico, eran estas ridiculeces que hacíamos (...) Yo respecto a la lucha armada, ya te digo, tenía..., lo veía como... como... como, digamos, a futuro..., era algo al que había que llegar una vez que se armara..., no?, se armara el Partido, se armara el pueblo, se armara..., me parecía que había un tiempo largo de preparación para encarar..., o sea, yo siempre pensé, ahora recuerdo, no?, el tema de la... yo, yo me creí lo de guerra prolongada, yo me lo creí a pies juntillas, yo... digo, para mí era a muy largo plazo, todo, a muy largo plazo, que iba a ir sucediendo a medidas que el pueblo se fuera armando y estuviera..., las acciones que se hacían hasta ese momento, que eran acciones desarmadas y simplemente propagandísticas, iban a ser acciones más violentas pero..., digamos, espaciadas, no?, en el sentido de desgaste del sistema por un lado, y de adquisición de conciencia de masas, no?, la idea era esa. Es más, yo también me parece que se me juntaba pero esto no sé, no estoy segura si lo pienso ahora o si lo pensaba en aquella*

*época pero yo... y sí, a mi me queda como una sensación de que yo estaba convencida de que la revolución no la iba a ver yo..."*

*"- Y cuándo empezaste a ver que por ahí la dirección del Partido iba para otro lado?  
... Bueno... digamos,... mi posición, como yo una vez te comentaba, cuando yo vuelvo, salgo del Swift, vuelvo a militar en el ámbito estudiantil, yo, bueno, voy haciendo cosas... en mi carrera, no?,... sigo participando de reuniones y todo eso pero, digamos,... yo paso a ser militante estudiantil y simpatizante del Partido..., o sea, dejo de ser militante del Partido. Yo paso de ser militante, paso de ser dirigente del... Partido a militante rasa y de ahí a simpatizante, o sea, yo me voy alejando y me voy alejando porque a esta altura mi vida personal se había complicado muchísimo, había quedado embarazada,... necesitábamos trabajar... ambos,... yo que se, se había complicado y yo quería estudiar, yo quería estudiar, yo quería seguir en la Universidad, yo quería terminar mi carrera... y esa idea no era mía solamente, esa idea era compartida a tal punto que, este, bueno, casi todos, casi todos los militantes de aquella época terminamos las carreras universitarias..."*

Es significativo que aparezca en esta instancia del relato una referencia en términos de contradicción entre militar y estudiar. Dichas actividades, que venían conviviendo sin conflicto, son diferencias aquí aportando a la explicación del porqué de su abandono de la política.

Este paulatino alejamiento del Partido resulta difícil de fechar para Mercedes, dado que continúa como simpatizante y su casa funciona como casa operativa que servía de depósito de las expropiaciones que ya realizaba el ERP y como alojamiento de los dirigentes regionales y nacionales cuando pasaban por la ciudad. Esta dificultad surge en el relato de un acontecimiento que se marca como decisivo en su memoria.

*"Yo ya a esta altura era simpatizante del Partido, militante estudiantil por un lado, y por otro lado estaba en un... en un nivel de riesgo muy alto y yo esto lo planteé, yo no me lo bancaba, viste, no, no me bancaba... porque además todo, o sea, de suponte de que viniera Luis sólo..., bueno, un día salen carteles por todas partes, eso yo creo que fue decisivo, eso fue más adelante, salen carteles por todos lados con la foto de A., M., T..., eran cinco militantes, no?, amigos, buscados por el secuestro de Silvester<sup>11</sup>..., y*

---

<sup>11</sup> Se refiere a una acción llevada a delante por el ERP en mayo de 1971 consistente en el secuestro del, por entonces, cónsul inglés en Rosario y gerente del frigorífico Swift, Stanley Silvester, liberado luego del pago de un rescate de veinticinco millones de pesos de la época en comida para los trabajadores.

*resulta que A. estaba en mi casa, A. no tenía porque estar en mi casa, la encajaron en mi casa. Un día llego a mi casa, ella se había quedado con Martín (su primer hijo), no?, 'no, que andá, andá, que se yo, que yo lo cuido'..., llego a casa y no estaba ni A. ni estaba Martín..., yo te imaginás, enloquecí, empecé a llamar por teléfono, a averiguar, nada, nadie sabe nada, nadie..., como a la hora cae A. en una mano llevaba la bolsa de supermercado y en la otra lo llevaba a Martín, que era chiquito, y le digo 'cómo saliste?', 'bueno, no', dice, 'porque viste que faltaba jabón, faltaba esto, faltaba lo otro'. 'Pero A.', le digo, 'te busca toda la policía del país'. (...) Bueno, yo ahí llamé a una reunión y dije que había llegado al límite, o sea, no fue por cuestiones... de grandes visiones encontradas entre la mía y..., no, no, fue que atacaron algo, que me parecía a mí, de una manera muy loca, muy loca. Y yo dije con gente así ni a la esquina..., ..."*

*"- Y eso en qué año sería?*

*Estoy tratando de acordarme..., estoy tratando de acordarme...*

*- Si Martín era chiquito, sería más o menos el '70, '71...?*

*No, entonces duró hasta el '72, porque bueno, después vino la, después nos encanaron..., nos encanaron al comienzo del '72, claro, todo esto pasó en el '71, en enero del '72 nos encanaron..., sí..., si, tampoco fue inmediato que yo... rompí con el Partido, me fui alejando, me fui alejando, deben haber pasado unos meses, no muchos, no muchos pero si, tampoco fue ahí que yo dije..., ahí dijimos basta con el Beto en cuanto a la casa operativa pero no rompimos todo, yo seguí siendo militante estudiantil me parece..."*

*"Yo creo que internamente, el acontecimiento de..., hoy visto desde ahora, el acontecimiento con Martín para mi fue una ruptura, internamente fue una ruptura..., irremediable..."*

En el relato de este acontecimiento se condensan un conjunto de elementos que buscan dar cuenta del alejamiento de la política apelando, nuevamente, a factores subjetivos y marcando una distancia importante con las actitudes del Partido. Es interesante destacar como en los pasajes que aluden a sus diferencias con las ideas del PRT y a los acontecimientos que la van alejando surge una homologación entre aquella que fue y quien es hoy. Se presenta una confusión insalvable entre la evaluación actual de su militancia y lo que pensaba en esos momentos. En este sentido, la dificultad a la hora de fechar su desvinculación definitiva nos llama a considerar el peso que la historia

posterior y el presente ejercen sobre el acto de recordar. Aquel hecho puntual que aparece retrospectivamente como definitorio se desplegó, en verdad, en un tiempo más extenso y constituyó un nudo más complejo de desentrañar.

Con la “primavera camporista”, Mercedes volverá a hacer contacto con el PRT como simpatizante, y junto a su marido realizan tareas de “inteligencia casera”.

Podemos suponer que este nuevo contacto tuvo la corta vida del gobierno de Cámpora: *“después empezó a haber, en nosotros, una crítica fuerte a la política del Partido, del PRT, respecto a si continuar la lucha armada contra un gobierno democrático. Porque toda nuestra militancia y la militancia de la mayoría de la gente del PRT transcurrió durante los períodos de dictadura. Yo y... bueno, ni yo ni la gente que estaba cerca mío estaba de acuerdo con que se siguiera sosteniendo al Ejército Revolucionario del Pueblo en acciones contra un gobierno democrático, fuera aún una democracia endeble como la de aquella época. Bueno, pero eso no nos protegió después del golpe militar de ser buscados y habernos obligado al exilio.”*

El acercarnos al pasado por medio de las narraciones de sus protagonistas nos permite abordar aspectos de la experiencia histórica que no son accesibles por otras fuentes. Esta posibilidad implica también un registro de análisis particular que debe atender a las características propias del acto de rememoración como acción de traer al presente del habla las vivencias del pasado.

En nuestro caso, abordamos un relato configurado fuertemente por una perspectiva de clase que operó como ordenadora de gran parte de la historia de militancia de la entrevistada. Junto con esta concepción de pertenencia de clase se articula una mirada política sobre el pasado produciendo un relato para nada ingenuo. Los hechos reconstruidos son enmarcados en el contexto histórico, político y personal. Por esto, su mirada es analítica a la vez que presenta una argumentación que busca la comprensión del escucha.

En última instancia, quisiéramos rescatar aquí como los ritmos del habla fueron marcando los distintos momentos que se abordaban en la entrevista. La rememoración de la infancia y adolescencia conforma un relato fluido, de ritmo ágil y voz segura, se presenta como un momento de la vida libre de cuestionamientos desde el hoy. En suma, se constituye en el trasfondo sobre el cual algunas instancias posteriores pueden tornarse

inteligibles: cierta historia familiar fundamenta un recorrido vital, una visión de la sociedad, del rol de cada uno/a en ella, un posicionamiento de clase.

El activismo estudiantil y la militancia política se presentan con una abundancia de explicación en términos de contextualización histórica y de definición conceptual de cómo se entendían las cosas en ese momento. Una narración más elaborada, más pensada, que incorpora cambios de tono que denotan cierta dificultad en el decir. Al mismo tiempo, una memoria reflexiva que establece un juego entre lo que fue y lo que es, entre quien fue en el pasado y quien es hoy.